

RETROSPECTIVA

A propósito de los 130 años del Externado y la educación liberal

Daniel Sebastián Ospina*

Desde la ideología liberal, se sabe que la educación como objetivo último debe permitirle al individuo identificar y perfeccionar lo que este es, además de conocer y restringir ser lo que no es. De una forma más poética, la esencia del Externado se encuentra plasmada en un gran muro del Bloque A:

Por lo demás, no podría imaginar de otra manera la educación: formación liberal, educación para la libertad, el maestro ha de estimular, despertar curiosidad, incitar al alumno para que modele él mismo su personalidad, permitirle que ensaye, que yerre y que acierte, sin suplantarlo. Ha de rehuir a las respuestas redondas, absolutas; debe mostrar alternativas; saber que la educación no es catequización, sino exigir que cada cual sea autónomo. Tener y transmitir una mentalidad fresca y abierta, en constante renovación y ampliación, tener presente la relatividad de las verda-



Imagen tomada por: Daniel Ospina.

des y practicarla como una posición ética, condición para una sociedad libre. Ayudar a las gentes a que se vuelvan adultas dándoles responsabilidad. (Hinestrosa, 1988).

El Externado hace una reivindicación valerosa del liberalismo como estilo de vida y fuente de pensamiento crítico, que no solo aborda las problemáticas nacionales, sino que también se encuentra al tanto y en debate con el resto del mundo gracias a sus representantes en múltiples organizaciones y niveles, educando así ciudadanos preparados para asumir con responsabilidad la libertad de la cual han sido dotados, siempre

* Estudiante VII semestre Economía. Correo-e: daniel.ospina02@est.uexternado.edu.co.

reconociendo el valor del otro como persona y tratándolo a su semejanza.

Los inicios

15 de febrero de 1886. En unas pocas habitaciones arrendadas y pobremente amobladas en el segundo piso del edificio de Las Galerías, antiguo mercado público ubicado donde hoy se levanta el Edificio Liévano, sede de la Alcaldía de Bogotá, costado occidental de la Plaza de Bolívar (entonces Plaza de Constitución), el Externado de Colombia comienza a funcionar (Universidad Externado de Colombia, 2006).

Nicolás Pinzón Warlostén, a sus 26 años, funda el Externado de Colombia. Siendo abogado egresado de la Universidad Nacional y catedrático expulsado de Ciencia Constitucional del Rosario, se reúne en secreto con reputados personajes (incluso expresidentes) de los Estados Unidos de Colombia, un grupo de simpatizantes del Liberalismo Radical, movimiento político que llevó los derroteros del país de 1863 a 1885. Estando vigente la Constitución Política de 1863 (Constitución de Rionegro), este movimiento quiso implementar un modelo de Estado federal que buscaba extender las libertades públicas y de los individuos, además de sugerir un modelo alternativo de educación en el que los alumnos no fueran adoctrinados, con el que pu-

dieran alcanzar su mayoría de edad mediante la autodeterminación del uso de su tiempo y espacios. En tal búsqueda de autonomía y criterio científico nace el Externado, como alternativa al dogma impartido por el monopolio educativo que poseía en ese entonces la Iglesia católica; de aquí el origen de su nombre, ya que es la contraposición al internado, colegio de origen medieval que no permitía el libre desarrollo de la personalidad ni la participación activa en otras esferas relevantes para el estudiante.

A continuación se expone el espíritu de la Universidad, que, según el Dr. Fernando Hinestrosa, está reflejado en los componentes de su escudo y su significado (Universidad Externado de Colombia, 2006, p. 10): los ramos de laurel y olivo simbolizan victoria y paz, esfuerzo y tolerancia; el sol ilustra con entendimiento y no permite que nadie se oculte en las sombras; la espada al servicio de la ley soberana trata a todos por igual; y el *Post tenebras spero lucem* asegura que los padecimientos y las humillaciones no serán eternos, mas días mejores vendrán como resultado del esfuerzo, el coraje y el optimismo del genio radical.

“En 1886, la Constitución de la Regeneración devolvió a la Iglesia católica las prerrogativas políticas que el liberalismo radical le había quitado, entregó

todo el sistema educativo a la supervisión de la Iglesia y anuló la mayoría de [las] libertades ganadas” (Universidad Externado de Colombia, 2013, p. 66). Tal represión por parte del nuevo Gobierno conservador hace que, en 1893, el expresidente Santiago Pérez, quien compartía en ese tiempo la rectoría con Nicolás Pinzón Warlostén, sea desterrado del país por un decreto del vicepresidente Miguel Antonio Caro. Para 1895 se desata una nueva guerra civil que hace insostenible la situación política, y varios externadistas toman de nuevo las armas; otros son aceptados en la Universidad Republicana, fundada en 1890; a esto hay que sumarle la muerte del Dr. Pinzón el 15 de marzo del mismo año, hecho que pone fin a la primera etapa del Externado.

La recuperación en el siglo xx

La Universidad Externado de Colombia se mantiene cerrada desde 1895 hasta 1918 producto de las guerras civiles, especialmente de la guerra de los Mil Días (1889-1901), que finaliza con la firma del Tratado del Wisconsin. Luego, en 1910, la Constitución de 1886 es sometida a una reforma que introduce garantías ciudadanas, lo cual permite, junto con un gran protagonismo de intelectuales del primer Externado refugiados en la Universidad Republicana, volver a levantar su alma máter.

El Externado reinició tareas el 2 de abril de 1918 en un local ubicado en la carrera décima número 276. En 1919 se [trasladó] a la sede de la Plaza de Nariño, en San Victorino, carrera 12 número 130. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 48).

Desde la reapertura del Externado, es nombrado como rector el jurista boyacense Diego Mendoza Pérez, abogado egresado de la Universidad Nacional, muy influyente en la vida política e intelectual del país en la época. Dentro de las decisiones que más llaman la atención está la inclusión de obreros y jóvenes de la capital mediante el programa de Extensión Universitaria, que les otorgaba instrumentos del derecho y la economía política para instruirlos en sus deberes y derechos como ciudadanos.

Si bien el Externado concibió su fundación con recursos escasos, esta institución no cierra las puertas a los estudiantes con una situación similar: aquellos beneficiarios de becas o auxilios económicos siempre estuvieron bajo la condición de presentar un buen comportamiento y excelentes resultados académicos. “Todo lo que ayude a formar al ser humano, a hacer del individuo lo que es o a impedirle ser lo que no es, es parte de su educación” (Mill, 2004, p. 210).

La era de don Diego Gómez realiza contribuciones no solo a la inclusión social y a la interdisciplinariedad de

la Universidad, también a la consolidación del Consejo Directivo y al de Estudiantes, además de invitar a la creación de una comunidad académica fundamentada en evaluaciones críticas y seculares.

Como representante fiel de una época de cambio, el rector Diego Mendoza ayudó a despertar a los alumnos, en la medida en que los invitó a convertirse en los seres pensantes y deliberantes, tantas veces ausentes en esta sociedad parroquial y conservadora que era la nuestra. No más borregos que aceptaban verdades sin chistar, no más alumnos recitando de memoria lecciones que no despertaban sus ansias de cambio, no más “señoritos” sin sensibilidad hacia las desventuras de su país o compatriotas. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 56).

Para mediados de 1932, el Dr. Mendoza presenta serias complicaciones de salud. El 13 de junio de 1933, antes de fallecer, expresa a su secretario personal su última voluntad: nombrar al Dr. Ricardo Hinestrosa como nuevo rector del Externado.

El 20 de junio de 1933, el Dr. Ricardo Hinestrosa asume la rectoría de la Universidad. Abogado egresado del Externado en su primera etapa, el Dr. Hinestrosa fue militante en la guerra de 1895, además de haber sido un funcionario muy respetado, especialmente por haber hecho parte

de la “Corte de Oro”, la Corte Suprema de Justicia de los años 30, que ayudó a crear una nueva concepción de Estado y de sociedad.

En lo económico, el desarrollo de la industria nacional y la expansión de la demanda interna dentro del proteccionismo contra los monopolios extranjeros y, en lo político, la búsqueda de la inclusión social, la recuperación de las libertades ciudadanas y la lucha por el afianzamiento de la democracia. Un buen número de nuestros maestros tuvieron participación en los cambios desde posiciones públicas. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 71).

“El Externado tiene casa propia, la criatura no morirá” (Universidad Externado de Colombia, 2016). Esta frase es pronunciada por el rector Ricardo Hinestrosa en la inauguración de la primera sede propia de la Universidad, en 1942. Tal sede es construida en el barrio Santafé (carrera 16 n.º 24-45), y contaba para entonces con diez salones decorados con bancas largas de madera y dos patios para albergar a cerca de 400 estudiantes. Este gran avance es muestra de la transición de la institución, el paso de una incertidumbre económica a una situación de estabilidad relativa.

Con esta sede se introducen nuevos actos de inclusión social, como acoger estudiantes extranjeros que huían de la represión de sus países, así como

también tener el privilegio de graduar a la primera abogada colombiana, Rosa Rojas, quien fue alumna de 1937 a 1942, y a Fabiola Aguirre, la externadista que logró ser la primera magistrada de Colombia. Equidad de género que las estadísticas actuales de la institución revelan así: “actualmente el 62 por ciento de los estudiantes de pregrado del Externado son mujeres, mientras que el 56 por ciento lo son en los posgrados” (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 79).

Los últimos, pero más importantes aportes de la administración del rector Ricardo Hinestrosa, son, en primer lugar, la creación de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) en 1957, la cual se funda en una de las aulas del Externado, y que tuvo como presidente a su rector. El otro aporte destacado es la adquisición de la finca La Isabela en 1960, y más tarde del lote de Las Cebollas, que permitirían a su hijo, en la próxima administración, la construcción y continua expansión del campus del Externado en los cerros orientales. El 12 de septiembre de 1963 el rector Ricardo Hinestrosa fallece.

De cara al nuevo siglo

La suerte estaba echada. A pesar de sus escasos 32 años, a la muerte del rector Ricardo Hinestrosa Daza, Fernando Hinestrosa se perfilaba como su sucesor natural. Habiendo caminado sus primeros pasos en el viejo

Externado, el niño pequeño y luego el joven se compenetraron tanto con la institución, que llegaron a confundir la universidad con el hogar. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 90).

Fernando Hinestrosa, al igual que su antecesor, fue abogado egresado del Externado. Recién graduado reemplaza a su padre en la cátedra de Derecho Civil, después pasa a ser su asistente y luego asume las funciones de vicerrector: simplemente, fue educado para dirigir la institución. Esto por el lado de la vida académica, pues en su vida laboral se destacan sus cargos como ministro de Educación, ministro de Justicia, miembro de la Corte Suprema de Justicia, de la Corte Constitucional y del Consejo Superior de la Judicatura, así como su labor como embajador de Colombia ante el Vaticano.

Entre los avances significativos de su administración está la construcción del primer complejo de edificios en los lotes adquiridos por su padre. El 11 de agosto de 1969 inaugura los edificios A y B; posteriormente adquiere más terrenos en la zona, expandiendo así el área del campus. En 1978 pone en servicio los edificios C y D, y en 1998, la sede deportiva El Alcázar. Los edificios F y G han estado a disposición de la comunidad desde 2003. Además, efectúa la compra creciente de las casas de La Candelaria aledañas a la institución,

que son adaptadas según las necesidades. En 2004 da inicio al trazo de los planos de los edificios H e I, de los cuales se espera la inauguración de la primera parte del complejo al finalizar 2016.

Otro avance fundamental es la búsqueda de la internacionalización del Externado mediante el establecimiento de acuerdos de intercambio académico con universidades reconocidas a nivel regional y mundial, tanto para estudiantes como para docentes. Esto, sumado a la creación de nuevas facultades –idea sugerida por la Universidad de California, invitada al país por el Ministerio de Educación en 1966–, busca la modernización del aparato institucional con una nueva clase de profesionales: ya no es suficiente con la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

Por ejemplo, en 1967 nace la Facultad de Ciencias Económicas, con los programas de Economía, Contaduría, Administración Pública y Privada; sin embargo, al aprobarlos se consideran como programas intermedios. Luego se establece el área de Matemáticas, bajo la dependencia de esta Facultad hasta 1987, cuando pasan a ser facultades independientes.

El nuevo programa de Economía propuso una concepción de la disciplina no exclusivamente como un área técnica, concentrada en operaciones matemáticas [e instrumentos

sofisticados] del análisis cuantitativo, sino como una ciencia social que ponía dichos instrumentos técnicos al servicio de los problemas de la gente, derivados de una sociedad “imperfectamente moderna”. Se trataba de atender una preocupación alrededor de la formación de los economistas, que descuidaba los vínculos entre [instrumento], teoría y econometría, y los problemas del mundo real. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 101).

Los días 6 y 7 de noviembre de 1985, durante la toma y la retoma del Palacio de Justicia, los externadistas que se encuentran a pocas cuadras del evento sienten con gran angustia y temor el devenir de este hito. El resultado: la muerte de ocho profesores, todos magistrados de la Corte; sin embargo, otros docentes son asesinados hasta 1991 por sus declaraciones.

El 15 de febrero 1986, durante las actividades de festejo del centenario de la Universidad, se inaugura el Jardín de los Maestros Ausentes, a pocos meses de la tragedia de Palacio. Aun así, las celebraciones son la mejor excusa para reafirmar el sentido de pertenencia al Externado.

El Externado, que durante cien años ha luchado por mantener un espíritu democrático basado en la ética del servicio, en la preocupación nacional, en la participación y trabajo científico, está en el deber de seguir encauzando todo ese ímpetu de su

caudal intelectual hacia las posibles soluciones de los problemas que están agrietando los cimientos de un pueblo. (Pulido, 1989, p. 43).

El año 1991 significa una gran oportunidad para el Externado al contribuir a superar la crisis política, moral e institucional que Colombia sobrellevaba por ese entonces, pues los externadistas eran conscientes de la posible reincorporación de los principios establecidos en la Constitución de 1863. Gracias a la influencia del Externado, se diseña una reforma constitucional que concluye en la Constitución Política de 1991, carta para un país que necesitaba fortalecer su democracia, creer en la diversidad como uno de sus mayores valores, mayor tolerancia, otorgar autonomía a los territorios que la carecen y hacer más expedita la justicia.

En 1998, el rector anuncia la primera conexión a Internet para el uso de la comunidad académica. Para el año 2004 se pone en marcha “Solución SAP”, adquirida por la Universidad a la multinacional alemana del mismo nombre, para implementar un modelo de simplificación, eficiencia y control de las operaciones.

El 29 de enero de 2010, el rector Fernando Hinestrosa, junto con un grupo de académicos de prestigio mundial, recibe el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de París Panthéon Assas. Posteriormente, el Estado francés le hace entrega de su

máxima condecoración, la Legión de Honor, por sus servicios a la difusión de la cultura gala en Colombia (...). El 10 de marzo de 2012, rodeado de su familia, fallece en su residencia de Bogotá. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 133).

El Externado del continuidismo ascendente

Después de casi 50 años –el rectorado más extenso en la historia de la Universidad–, el 12 de mayo de 2012 Juan Carlos Henao toma posesión como nuevo rector y anuncia su política del “continuidismo ascendente”, que busca conservar los ejes fundamentales de la rectoría anterior y los principios fundacionales. Henao es abogado egresado del Externado, doctor en Derecho de la Universidad de París Panthéon Assas, un discípulo fiel y cercano del doctor Fernando Hinestrosa.

Además de ser un personaje con basto conocimiento, es reconocido por sus alumnos por su humildad y sencillez, que se reflejan en un trato cercano, de igual con el alumno. Entre sus logros en el corto periodo que ha asumido como rector se destaca la lucha por mantener y mejorar la calidad académica del alma máter por medio de los respectivos procesos de acreditación para sus programas académicos con el Ministerio de Educación.

Enfatizando en la indexación de sus revistas tanto a nivel nacional como

internacional, ha logrado que el carácter investigativo de la Universidad se fortalezca, dando como resultado un récord en publicaciones en 2015, con 117 libros y 32 revistas. Este aumento también se debe al incremento continuo de programas de posgrado que, a su vez, generan más conocimiento de calidad para la comunidad académica.

No obstante, el reto de abordar problemáticas actuales desde una institución como el Externado implica un conocimiento interdisciplinario y abierto al debate. Gracias a la labor del rector Juan Carlos Henao esto ha sido posible mediante la búsqueda de más convenios internacionales, el fortalecimiento de la infraestructura que proporciona los espacios adecuados para la expresión de diferentes puntos de vista, además de un campus virtual que permite nadar en un océano de información, crear y compartir conocimiento sin importar las distancias.

Si bien cuatro años no es un periodo prudente para comparar su administración con las anteriores, las estadísticas y los avances del rector Henao recientemente mencionados indican que los resultados han sido favorables para la institución.

Ese esfuerzo por enfrentarse a un mundo marcado por la feroz competencia redundará en otras buenas noticias: el junio de 2012, el Externado ocupó el cuarto puesto en el *ranking* de las diez mejores instituciones de educa-

ción superior del país, con un puntaje de 95,34, de acuerdo con el informe “Elementos de Calidad de la Educación Superior”. A comienzos de enero de 2016, nuestra casa de estudios logra el cuarto lugar en el *ranking* de mejores universidades de Colombia (y se ubica entre las 500 mejores del mundo) dentro del escalafón mundial que elabora la firma británica especializada *Quacquarelli Symons* (QS) entre 800 instituciones. (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 140).

Reflexiones finales

Y, ¿qué absoluto fracaso debe ser un sistema de educación que no haya despertado en el alumno suficiente gusto por la lectura para que busque por sí mismo los conocimientos más atractivos y comprensibles? (Mill, 2004, p. 218).

Parte de la educación liberal es reconocer que las controversias presentes, además de tener un conocimiento general de las posiciones encontradas, permiten reconocer los éxitos y fracasos del intelecto humano, pero más importante aún es tener presentes las preguntas que ya han sido resueltas y las que quedan por responder, pues son estos los puntos de partida para los individuos cuya búsqueda de la verdad es insaciable.

El Externado, en su carácter interdisciplinario, busca que sus estudiantes aprendan a definir la línea entre lo que saben con exactitud –referido, en esencia, a su campo de estudio– y lo que

comprenden de manera global, por cuanto no es útil asignar mayor tiempo y energía a detalles que no son parte de su ocupación. Educación liberal que conduce al desarrollo mental individual, justificación de la existencia propia y de qué manera todos llegasen a contribuir al bien común. Tal perfeccionamiento del estudio de quien nos rige, la naturaleza y el incremento de los instrumentos serán las tareas por llevar a cabo durante la vida.

Al Externado, agradecimientos inmensurables por educar ciudadanos preparados para vivir en armonía en medio de la pluralidad de opiniones, credos y orígenes. Este es el fruto de 130 años de educación liberal. Si bien han sido varios los intentos para silenciar la ideología de la institución desde sus orígenes radicales, son cada vez más los miembros de la comunidad externadista que llevan el antidogmatismo como estilo de vida, creyendo en la dialéctica como el camino socialmente deseable que acerca fuertemente a los individuos al conocimiento y al redescubrimiento continuo de la verdad, reconociendo en el otro su valor intrínseco como persona, tratándolo como igual.

Como tal, esto no es más que una muestra de aprecio y agradecimiento infinito a nuestra institución. ¡El Externado de Colombia!

Bibliografía

Hinestrosa, F. (3 de noviembre de 1988). Palabras pronunciadas en el homenaje de la conmemoración de los veinticinco años de rectorado. Bogotá.

Mill, J. S. (2004). Contenido y alcance de la educación liberal. *Revista de Economía Institucional*, VI(11), 209-228.

Pulido, M. (1989). Renovación y fortalecimiento de las directrices externadistas. En Universidad Externado de Colombia (AA. VV.), *Cien años de educación para la libertad. 1886-1986* (pp. 43-44). Bogotá: Universidad Externado de Colombia - Escala.

Rodríguez, J. C., Vargas Tisnés, G. y Vega Vargas, M. (2013). *El liberalismo radical, Colombia y la Modernidad en el siglo XIX*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Universidad Externado de Colombia. (2006). *120 años del Externado. Informativo*, 67 (edición especial).

Universidad Externado de Colombia. (2016). *Informativo 130 años Edición Especial*. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S. A.